

I Cumbre Iberoamericana de Medicina Familiar: aunando esfuerzos, compartiendo experiencias

Desde hace varios años diversas organizaciones científicas, académicas y agencias del Sistema de Naciones Unidas interesadas en el campo de la atención médica primaria y de la medicina familiar han venido trabajando, de forma conjunta con organismos gubernamentales, en la búsqueda de mecanismos que permitan la integración de la medicina familiar en los procesos de reforma de los sistemas nacionales de salud, como línea estratégica para contribuir a responder de manera más adecuada a las necesidades de las personas.

En esta línea, en noviembre de 1994 se realizó una conferencia conjunta de la OMS-WONCA en London, Ontario (Canadá), que elaboró un documento de trabajo titulado "Hacer que la práctica médica y la educación médica sean más adecuadas a las necesidades de la gente: la contribución del médico de familia". El fundamento de este documento fue identificar las mejores respuestas posibles por parte de los países a las necesidades de la población, planteándolas en términos de obtener la máxima utilidad de los recursos asignados al campo de la salud. También se tuvieron en cuenta la capacitación de los recursos humanos y la distribución de estos, estableciéndose que para producirse estos cambios habría que reorientar también la formación de los médicos en las facultades de medicina e introducir programas de posgrado y capacitación. Con posterioridad, en septiembre de 1996, bajo la iniciativa del Centro Internacional para la Medicina Familiar y otras organizaciones (OPS, WONCA, etc.), se llevó a cabo en Buenos Aires la Conferencia Regional de líderes y expertos de las Américas de seguimiento del documento OMS-WONCA bajo el título: "La medicina familiar en la reforma de los servicios de salud".

Ambos eventos tuvieron como denominador común el haber sido enfocados para plantear recomendaciones generales de incorporación de la medicina familiar en los sistemas de salud y programas de formación médica con ámbito mundial. De estos encuentros se generaron valiosos documentos técnicos y se establecieron relevantes acuerdos políticos, que impulsaron algunos avances nacionales en materia de prestación de servicios de medicina familiar, así como en estrategias de formación de recursos humanos vinculados a esta disciplina en el ámbito iberoamericano. Sin embargo, estos avances son aún insuficientes en muchos países.

Hoy, ante un escenario internacional en el que los gobiernos se hallan preocupados en buscar estrategias efectivas para mejorar la calidad y la eficiencia de los servicios de salud, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Confederación Iberoamericana de Medicina Familiar (CIMF) y la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) han unido sus esfuerzos para organizar, del 14 al 17 de mayo de 2002, en Sevilla, la "I Cumbre Iberoamericana de Medicina Familiar", con el propósito de seguir avanzando en las discusiones y propuestas en torno al desarrollo de modelos innovadores de atención primaria de salud dentro de la reforma de los sistemas de salud en la que la salud de la familia y la medicina familiar pueden desempeñar un papel preponderante.

Esta reunión pretende conjuntar la participación de representantes de ministerios de salud, instituciones de Seguridad Social, instituciones académicas, organismos internacionales y sociedades científicas de Medicina Familiar de dieciséis países de Latinoamérica y la Península Ibérica, a efecto de revisar y discutir documentos técnicos y elaborar propuestas concretas de acción hacia el futuro, en el marco de las características nacionales y regionales.

Si bien las políticas de salud de los países que conforman Iberoamérica no son idénticas, sí lo son la filosofía y los principios que rigen la práctica de la medicina familiar. Por otra parte, resulta notorio el constatar la similitud en el desarrollo de la misma y su puesta en marcha en los sistemas de salud y programas de formación. Por ello, compartir experiencias y opiniones en un foro donde concurren todos estos países puede ser de un gran valor para aportar elementos de reflexión a tener en consideración en futuras tomas de decisiones de política sanitaria, sobre todo en lo concerniente al desarrollo y práctica de la medicina de familia mediante profesionales altamente competentes en el cuidado de sus pacientes.

Hace 20 años, prestigiosos líderes de la medicina familiar de Latinoamérica cruzaron el Atlántico hasta nuestro país para apoyar y asesorar a nuestras autoridades en el desarrollo de nuestra especialidad. Hoy es ese mismo país quien, mucho más avanzado en este campo, recibe a Latinoamérica y pone a su servicio su historia, ciertamente más afín, extrapolable y allegada, que la que puede ofrecerle el mundo anglosajón.

La realización de esta Cumbre Iberoamericana de Medicina Familiar hará posible la culminación del trabajo -ya iniciado durante los meses anteriores a su celebración- de recopilación y contraste de todas estas experiencias. Permitirá la elaboración de un documento técnico con las conclusiones y recomendaciones que serán plasmadas en forma de Declaración por los países participantes, sirviendo en el futuro como documento técnico de referencia como expresión del compromiso con la salud de la población. Confiamos en que será un foro académico, social y políti-

co, en donde a partir de la reflexión respetuosa, plural y democrática, se construyan propuestas valiosas hacia el futuro, asumiendo además el compromiso de continuar impulsando y dando seguimiento a las iniciativas de esta naturaleza.

M.A. Ortiz Camúñez

Representante de semFYC en CIMF. Presidenta del Comité Organizador de la I Cumbre Iberoamericana de Medicina Familiar.